

Retroalimentación estrategia efectiva de evaluación

y progreso del
aprendizaje significativo
y pensamiento crítico

Irma Lozada Rincón

Universidad Intercontinental

ISSN 2594-0643

EDICION 2005



Esta obra está bajo licencia CC BY-NC-SA 4.0

RESUMEN

La retroalimentación como estrategia efectiva de evaluación del aprendizaje significativo constituye un proceso esencial para la consolidación de la formación de los educandos de nivel universitario, en medio del cual, se propicia la gestación de una postura crítica así como la detección de las transformaciones experimentadas por estos en la adquisición de conocimiento y competencias inherentes a la profesión en la que se forman en las aulas universitarias, por lo que su puesta en práctica y en paralelo, el desarrollo del pensamiento crítico, requieren del acercamiento a las buenas prácticas que se hacen y la ponderación de los resultados obtenidos.

Desde esa premisa, el objetivo de este artículo es revelar los principales aportes y las áreas de oportunidad que se vislumbran, en torno a la retroalimentación en el proceso de la enseñanza-aprendizaje y la percepción que se tiene de esta como una estrategia que se perfila para gestar mejoras en el aprovechamiento académico. Con ese propósito, se presenta este documento de paradigma cualitativo, que centra la mirada en la experiencia de la autora con una trayectoria de 25 años como docente y se respalda por la revisión bibliográfica y de otras fuentes de información consultadas.

Palabras claves: Retroalimentación, estrategia de evaluación, aprendizaje significativo, pensamiento crítico.

INTRODUCCIÓN

Se han desarrollado marcos para la buena práctica de la retroalimentación, pero cabe destacar que los intentos por conceptualizar la naturaleza de la retroalimentación de calidad en la educación superior se han situado dentro de un proceso de retroalimentación formativa en lugar de sumativa Beaumont, et al. (2011, p. 672)

En el contexto educativo, la retroalimentación constituye una herramienta fundamental para potenciar el aprendizaje significativo de los estudiantes, esto en coincidencia con Hattie y Timperley (2007) quienes señalan que: “La retroalimentación puede ser una influencia muy poderosa en el aprendizaje”; considerando que, a través de ella, se establece un espacio de reflexión y crítica constructiva que en la praxis propicia dos escenarios entre los actores principales:

El primero, donde el docente puntualiza debilidades y fortalezas detectadas en el trabajo del estudiante al cotejarlo los criterios de una rúbrica, que con antelación precisa alcances y expectativas de la tarea solicitada, y que, de manera muy puntual, hace medible y demostrable los logros del estudiante en relación con el propósito de la actividad.

El segundo, brinda al alumno espacio idóneo para interiorizar observaciones recibidas, emitir comentarios y hacerse consciente de sus logros y aquellos aspectos a solventar. Ejercicio por excelencia que coadyuva al proceso de maduración del criterio del estudiante, forjando su carácter para aceptar y emitir crítica constructiva e impulsar su crecimiento académico y personal.

Este estudio, parte del cuestionamiento de cómo indagar las interacciones de retroalimentación, planteando el tratamiento metodológico sobre la temática a partir de enfoques cualitativos, centrados en el seguimiento de técnicas e instrumentos de observación con grupos a los que se le ha impartido cátedra, por lo que estudiar la problemática implicó el reconocimiento y recapitulación experiencial frente a grupo en la interacción dentro del aula con estudiantes en diferentes instituciones educativas y diversas asignaturas de licenciaturas afines. Asimismo, la revisión documental condujo al hallazgo de momentos conceptuales específicos que ubican a la retroalimentación como producto, acto dialógico y acción sostenible.

En el abordaje teórico del concepto de retroalimentación y práctico como actividades que lo fomentan; las percepciones de estudiantes y docentes sobre este proceso son indispensables para un modelo de aprendizaje significativo, ya que la retroalimentación es apreciada de manera distinta. En ese sentido, se continúa investigando la correlación que se gesta entre diversas formas de lógica y saberes y relación entre saber y praxis.

Hasta el momento, el trabajo realizado consciente la comprensión del concepto de retroalimentación para el aprendizaje como acto de diálogo de docente a estudiantes y viceversa, así como entre estudiantes, que mediante una práctica sostenible suponen la construcción social del conocimiento, el cual se ratifica cuando se detecta que el estudiante es capaz de auto evaluar su desempeño y otorgar un valor de peso a las observaciones emitidas, tanto positivas y como en las áreas de oportunidad subrayadas, todo ello a favor de su crecimiento y mejora continua más allá de la calificación obtenida per se.

RETROALIMENTACIÓN COMO ACTO DIALÓGICO

Es deseable que el feedback sea dialógico en vez de ser una transmisión unidireccional de información. Las relaciones de confianza facilitan el feedback dialógico, unas relaciones en las que los participantes del aula valoran las ideas de los demás, responden de forma empática y construyen conjuntamente un clima de aula en las que los alumnos pueden sentirse libres para asumir riesgos.

(Carless, 2015)

Reflexionar a profundidad sobre el valor que implica la retroalimentación como práctica en el trabajo docente, conlleva a detenerse para observarla desde diferentes aristas, y comprenderla a través de dar respuesta a cuestionamientos pertinentes que van desde ¿Qué es la retroalimentación y en qué fundamentos teóricos descansa?, y ¿Cuál es su trascendencia en la evaluación formativa?, pasando por el tamiz de responder ¿Qué tipos de retroalimentación son factibles de utilizar?, hasta llegar a identificar ¿Cuáles son las características que tienen las prácticas más exitosas en educación superior?, para finalmente, dar respuesta a ¿Cómo llegar a la implementación de buenas prácticas de retroalimentación?, que se puedan aplicar en el ejercicio de la enseñanza-aprendizaje para lograr un crecimiento no solo del estudiantado sino también del profesor.

Lo anterior, hace sentido cuando se observa que los docentes suelen de manera rutinaria corregir tareas, ensayos y exámenes, para emitir una evaluación y con ello se da por entendido que la función de retroalimentación está lograda; por tanto, asumir que el docente retroalimenta a los estudiantes de manera regular, no parece reflejarse en los resultados del logro educativo, esto, al no realizarlo de tal manera que se establezca un diálogo donde el estudiante pueda valorar no solo las ideas del docente a cargo de la asignatura, sino también las de sus compañeros de clase, en un ejercicio donde al responden de forma empática, imparcial y respetuosa, se construya conjuntamente una atmósfera áulica en la que se propicie el libre albedrío para que cada quien asuma sus áreas de oportunidad, se enorgullezca de sus logros y aportaciones, y se perfile la retroalimentación como vía para alcanzar un aprendizaje significativo y la adquisición de un pensamiento crítico.

En ese tenor, si se parte de las condiciones y elementos que permiten comprender y analizar la retroalimentación como un momento crucial de diálogo dentro del aula, se requiere, entonces: “un marco de interacción comunicativa verdadera, guiada por pautas de equilibrio en la participación y la búsqueda colectiva del sentido, esto es, en el marco de un verdadero diálogo”, Velasco et al. (2008, p. 462)

Para concretar este constructo, Andreucci (2012) considera el aspecto central del diálogo, cuando hablante y oyente están en una interacción directa, y este último interpreta el mensaje del interlocutor para fortalecer sus logros e identificar sus debilidades. Sin embargo, dentro del aula el inconveniente surge cuando el profesor no se involucra en prácticas dialógicas y recurre a la reproducción de patrones con diálogos estereotipados muchas veces unidireccionales donde el trabajo colaborativo se ve coartado y se pierde la posibilidad de que todos aprendan de todos.

RETROALIMENTACIÓN COMO ESTRATEGIA EFECTIVA DE EVALUACIÓN

La evaluación del aprendizaje debe generar oportunidades para que los estudiantes protagonicen y juzguen su aprendizaje y se empoderen de sus logros.

Bell y Brooks, (2017)

En coincidencia con lo que manifiestan San Andrés Soledispa et al. (2021) al plantear el análisis de la retroalimentación como estrategia para mejorar el proceso de aprendizaje de los estudiantes de educación superior, se tiene la convicción de considerarla como componente esencial de la evaluación. Derivado de que esta estrategia abre múltiples posibilidades que se delinearán y ubican como trascendente.

Entre ellas se puede destacar el escenario donde el estudiantado valora sus resultados en un escenario dialógico que se establece entre los estudiantes que integran el grupo y el docente, pero también decanta en procesos evaluativos que enriquecen aún más el ejercicio bajo los escenarios que a continuación se puntualizan:

Invariablemente se hace presente la coevaluación, sobre todo cuando la tarea encomendada se realizó en equipo y los integrantes de este son capaces de discernir sobre el grado de compromiso demostrado por cada uno de los integrantes y el propio, siendo este último una autoevaluación.

Por otra parte, cuando se trata de exposiciones de trabajos, surge una ponderación interna que no se expresa con palabras, en donde visualmente cada uno puede ubicar la calidad de su trabajo en una comparativa rápida con el resto de los trabajos y determinar qué lugar y nivel que ha alcanzado el resultado personal, esto en concreto es una autoevaluación.

Lo antes externado, hace congruencia con lo que observan Quezada y Salinas (2021), al considerar que la retroalimentación es una de las estrategias más efectivas e inmediatas en la evaluación y progreso del aprendizaje, porque permite que el docente evalúe a la par que concientiza a sus estudiantes del porqué de su resultado, y de manera simultánea les conduce a obtener, de manera autónoma, información imperceptible de cómo optimizar y mejorar su desempeño futuro y sus estrategias de aprendizaje, lo cual conlleva a un aprendizaje significativo y profundo, factible para llevar a la aplicación en otros momentos el conocimiento obtenido; cuestión que alcanza un beneficio superior a la obtención exclusiva de una calificación numérica.

Al respecto, es loable decir que proporcionar una retroalimentación bien organizada y continua, perfila la estrategia hacia una mejora del aprendizaje, promueve el desarrollo del pensamiento crítico-reflexivo y permite identificar fortalezas y oportunidades en el estudiante para involucrarlo en su propio proceso de aprendizaje, además de lograr los propósitos de aprendizaje preestablecidos en el programa académico de la asignatura, esto último para fraseando lo manifestado por Bell y Brooks (2017).

RESULTADOS

En la literatura revisada, se detecta que, pese a los logros y avances, aún hay mucho por hacer para que la estrategia de retroalimentación alcance un alto nivel de progreso en el aprendizaje significativo y desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes.

Autores como Ryan y Henderson (2017), destacan que, a nivel mundial, existe la necesidad de modificar las prácticas de retroalimentación, esto porque algunos docentes no propician espacios de diálogo, respeto y confianza pertinentes para generar la reflexión, autonomía y autorregulación en sus estudiantes.

Dentro de los principales hallazgos que emanan de la sistematización, triangulación y contrastación, que se ha realizado a lo largo de la experiencia adquirida como docente con la implementación de la retroalimentación, se precisa, que esta, es un proceso interactivo y dialógico entre todos los que integran el grupo (docente y estudiante), basado en la información que brinda la evaluación de la actividad o tarea del aprendiz, guiado por lo una rúbrica muy específica que delinea y anticipa lo esperado, donde los resultados conducen a una la reflexión crítica que permea el criterio de educando fortaleciendo su madurez para emitir opiniones imparciales, constructivas y respetuosas sobre el desempeño de sus compañeros y el propio y para coadyuvar en el proceso de evaluación.

Lo anterior sin perder de vista que, en el intercambio de ideas, cada estudiante tiene la oportunidad de replica para manifestar y justificar algunos puntos que pudieran estar siendo interpretados de otra manera por el docente, y clarificar la razón de ser de algunas tomas de decisiones en el trabajo entregado, que no es otra cosa que la defensa de su trabajo con fundamentos contundentes, lo cual también es una de las habilidades que se espera que el estudiante sea capaz de hacer.

CONCLUSIONES

Es importante ofrecer la retroalimentación a tiempo para que sea recibida cuanto todavía le importa a los/as estudiantes y puedan utilizarla en un aprendizaje posterior o puedan recibir ayuda a tiempo, por lo que es necesario buscar el equilibrio entre celeridad y la claridad de la retroalimentación.

Gibbs y Simpson (2009)

La experiencia que se posee, luego de un lapso considerable como docente de asignatura y/o titular, donde la retroalimentación ha fungido como un eje primordial para consolidar en el estudiante de la adquisición de competencias, el reforzamiento de sus conocimientos además del valor agregado que constituye la detonación del criterio crítico-reflexivo que contribuye al crecimiento del alumnado; aunado a la revisión de literatura que permite vislumbrar a la retroalimentación como una actividad donde se gesta el trabajo colaborativo y todos, incluido el docente a cargo de la asignatura, aprenden de todos, conlleva a concluir el tema en lo que se manifiesta a continuación.

Para que la retroalimentación realmente trascienda, debe necesariamente:

- Ser constructiva y dejar claro en el estudiante: qué hizo bien, qué puede mejorar, y cómo puede solventar las áreas de oportunidad.
- Ser comprensible: con lenguaje accesible mediante el cual se emita un discurso breve, concreto, específico pero completo, enfocado no solo en el contenido de la tarea sino en el proceso de esta.
- Oportuno, es decir en el momento que las observaciones puedan ser capitalizadas para que se logre el aprendizaje significativo que se espera en el estudiante.
- Individual y colectiva, para atender áreas de oportunidad específicas sobre el trabajo del estudiante, pero también en sesión plenaria, para que la interacción grupal permita contrastar puntos de vista, recibir opiniones y sugerencias e incluso críticas constructivas.
- Los beneficios que se observan en la estrategia de retroalimentación como estrategia de evaluación son:
 - Metacognición que fomenta el espacio de análisis ponderando logros y concientizando cómo seguir mejorando.
 - Propicia la evaluación, autoevaluación y coevaluación detonando capacidad crítica para identificar errores y aciertos debilidades y fortalezas en el trabajo propio y en el de los demás.
 - Fortalece el aprendizaje autónomo, al ubicar al estudiante en un papel más activo y central dentro de su aprendizaje, coadyuvando en la aceptación y emisión de crítica constructiva.

Por último, este acercamiento al tema aquí planteado permite compartir que la retroalimentación es capaz de lograr:

- El aprendizaje significativo porque el estudiante aprende más allá de la memorización al establecer relación de conocimientos antes adquiridos y los nuevos, con una comprensión sustancial que lo llevarán a aplicar los conocimientos en diferentes contextos.
- El pensamiento crítico debido a que necesita sustentar lo que externe al referirse al su trabajo y al de otros, ejercicio en el cual, la reflexión flexible le lleva a considerar alternativas y opiniones de manera imparcial valorando razonamientos.
- El aprendizaje y la enseñanza se fortalece a partir del diálogo.

Se concluye con la identificación de aportes de interés en el estudio contextualizado de la retroalimentación en cuanto a la conceptualización, clasificación, importancia, efectos y percepción de estrategias para desarrollarla, que reconocen el aspecto subjetivo alrededor del desempeño académico aptitudinal y actitudinal.

REFERENCIAS

- Andreucci, P. (2012) «El talento: una construcción en y desde la pedagogía dialógica», ISSN: 0717-7798, Rev. *Psicoperspectivas, Individuo y Sociedad* 11 (2), 185-205. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=171023938010>
- Beaumont, Ch., M. O'Doherty y L. Shannon (2011) «Reconceptualising assessment feedback: a key to improving student learning?». En *Studies in Higher Education*, Vol. 36, No. 6, September: 671-687.
- Bell, Adrian y Brooks, Chris (2017) «What makes students satisfied. A discussion and analysis of the UK's National Student Survey», *Journal of Further and Higher Education*, vol. 42, núm. 8, pp. 1118-1142. DOI: 10.1080/0309877X.2017.1349886
- Carless, D. (2015) «La confianza: facilitar el feedback dialógico». En D. Boud, y E. Molloy (Coords.), *El feedback en educación superior y profesional. Comprenderlo y hacerlo bien*. Madrid: Narcea, 115-129.
- Gibbs, G. & Simpson, C. (2009). *Condiciones para una evaluación continuada favorecedora del aprendizaje*. Barcelona: Octaedro
- Hattie, Johny Timperley, Helen (2007). «The power of feedback», *Review of Educational Research*, vol. 77, núm. 1, pp. 81-112. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.3102/003465430298487>
- Moreno Olivos, Tiburcio (2021) *La retroalimentación Un proceso clave para la enseñanza y la evaluación formativa*, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa. División de ciencias de la comunicación. <http://dccc.cua.uam.mx/libros/investigacion/Retroalimentacion.pdf>
- Quezada, S. y Salinas, C. (2021). Modelo de retroalimentación para el aprendizaje: Una propuesta basada en la revisión de literatura. *Revista mexicana de investigación educativa*, 26(88), 225-251.
- Ryan, T., & Henderson, M. (2017). «Feeling feedback: students' emotional responses to educator feedback». *Assessment & Evaluation in Higher Education*, 43(6), 880-892. <https://doi.org/10.1080/02602938.2017.1416456>
- San Andrés Soledispa, E. J., Macías Figueroa, F. M., & Mielles Pico, G. L. (2021) «La retroalimentación como estrategia para mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje: La retroalimentación como estrategia para el aprendizaje». *Revista Científica Sinapsis*, 1(19). <https://doi.org/10.37117/s.v19i1.456>